
Agronegocio, ciudad y acción colectiva: el centenario de la Cooperativa Agrícola LA VENCEDORA LTDA

Mesa 13: Neoliberalismo y debates urbanos: ciudad, conflictos sociales y acción colectiva

Luisina Quevedo. UNVM, luisinaquevedo@gmail.com

Resumen

En el presente escrito nos proponemos indagar acerca de la producción de ciudad en la conmemoración de los 100 años de la Cooperativa Agrícola La Vencedora Ltda., ubicada en la localidad de Hernando (departamento Tercero Arriba, Provincia de Córdoba). Las cooperativas agrícolas de la pampa húmeda cordobesa aglutinan sus componentes asociativos, económicos y reivindicativos todos estos heterogéneos y de apariencia contradictoria, que se articulan y reconfiguran en el siglo XX y XXI. Lo asociativo aparece ligado a los principios de solidaridad, igualdad y democracia. Los componentes económicos se remiten puntualmente a las estrategias que se deben emplear para competir en el mercado agrario mundial, esto a nivel de las cooperativas implica la empresarialización y particularmente la construcción de laboratorios de semillas, complejos agroindustriales, entre otras. Y, por último, lo reivindicativo se estrecha a la defensa de los intereses de los productores en el terreno político. Consideramos pertinente reconstruir a partir de los componentes mencionados el panorama social, económico y político de la Cooperativa Agrícola La Vencedora Ltda. para reflexionar sociológicamente sobre la producción de ciudad desde el hito histórico de los 100 años. Para ello, metodológicamente, analizamos un conjunto de videos institucionales atendiendo a dos cuestiones: las formas de acción colectiva desde los asociados y cómo esas agencias representan ideas de progreso en la ciudad de Hernando. Esta ponencia se inscribe en un trabajo final de grado de la Lic. en Sociología y aborda la articulación entre la Cooperativa La Vencedora Lda. dentro del marco contemporáneo del agronegocio en la provincia de Córdoba.

Palabras claves: agronegocio, asociados, ciudad

1. Introducción

Esta ponencia se inscribe en la realización de un trabajo final de grado de la Lic. en Sociología y aborda la articulación entre la Cooperativa agrícola La Vencedora Ltda. dentro del marco contemporáneo del agronegocio en la provincia de Córdoba.

En el presente escrito nos proponemos indagar acerca de la producción de ciudad en la conmemoración de los 100 años de la Cooperativa Agrícola La Vencedora Ltda., ubicada en la localidad de Hernando (departamento Tercero Arriba, Provincia de Córdoba). Las cooperativas agrícolas de la pampa húmeda cordobesa aglutinan sus componentes asociativos, económicos y reivindicativos todos estos heterogéneos y de apariencia contradictoria, que se articulan y reconfiguran en el siglo XX y XXI. Lo asociativo aparece ligado a los principios de solidaridad, igualdad y democracia. Los componentes económicos se remiten puntualmente a las estrategias que se deben emplear para competir en el mercado agrario mundial, esto a nivel de las cooperativas implica la empresarialización y particularmente la construcción de laboratorios de semillas, complejos agroindustriales, entre otras. Y, por último, lo reivindicativo se estrecha a la defensa de los intereses de los productores en el terreno político.

A modo de organizar el escrito en un primer momento, abordaremos la particularidad de las cooperativas agrícolas de la pampa húmeda cordobesa y la forma en que se articulan y reconfiguran los componentes asociativos, económicos y reivindicativos durante los siglos XX y XXI. En un segundo momento, y en relación a lo trabajado en el apartado anterior, abordaremos a la Cooperativa agrícola La Vencedora Ltda. Y a modo de concluir con el escrito, reflexionaremos sociológicamente sobre la producción de ciudad desde el hito histórico de los 100 años.

2. Pensar las Cooperativas de la pampa húmeda cordobesa

La comprensión de las diversas transformaciones que han atravesado las cooperativas a lo largo del siglo XX puede tensionarse si reconstruimos históricamente dicho proceso con la finalidad de detectar distintos elementos que nos permitan marcar puntos de ruptura y

continuidad hasta la actualidad. Es por esto que consideramos central tener presente el carácter histórico de dichas transformaciones.

Dentro de lo que respecta al campo de estudio sobre el cooperativismo y específicamente de las cooperativas de la pampa húmeda cordobesa nos encontramos principalmente con los aportes de Olivera (2018), Lattuada y Renold (2005), Poggetti (2018), entre otros. Consideramos que lo trabajado por los autores mencionados nos brinda herramientas para descifrar lo específico de las cooperativas en esta región.

El cooperativismo ha ocupado un lugar importante en el crecimiento del sector agropecuario argentino desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. El desarrollo de este cooperativismo agrario ha experimentado numerosas transformaciones a lo largo del siglo XX como resultado de los cambios en las prácticas y en las instituciones que contribuían a la reproducción del capital en cada régimen social de acumulación (Lattuada y Renold, 2004; Lattuada, 2006). Especialmente, en los momentos claves de crecimiento pueden ligarse a aquellos en los que la interrelación entre cooperativas, políticas públicas y Estado ha sido más estrecha, es decir, cuando se generó una trama de agentes que las guiaron material y simbólicamente. Un claro ejemplo de esto lo mencionan Lattuada y Renold: "Durante el periodo peronista de 1943 a 1955 se quintuplicó el número de cooperativas agropecuarias y productores asociados para luego estacionarse en una meseta hasta fines de la década de 1970, demostrando la clara interrelación entre Estado, política pública y consolidación cooperativa. A partir de los años 80 se inicia una inversión de la tendencia que se profundiza y acelera durante la última década del siglo XX." (2005:3)

El abordaje que introduce Lattuada y Renold nos permite ver la conexión existente entre políticas públicas y las transformaciones en el movimiento cooperativista. En paralelo a la situación de quiebra atravesada por muchas de las asociaciones que no lograron afianzar estrategias que les permitieran competir de forma "exitosa"¹; muchas otras vinculadas a sectores agroexportadores y agroindustriales priorizaron estrategias que de manera progresiva les permitieron tomar un rumbo más competitivo (Poggetti, 2018). Para comprender las transformaciones llevadas a cabo por las cooperativas y con la finalidad de problematizarlas tanto sociológicamente como históricamente nos resulta clave destacar las nociones de "perfil cooperativo" y "empresarialización".

¹ Entiéndase en los términos de rentabilidad y competitividad exigidos por el agronegocio.

Desde los aportes de Poggetti (2018) la categoría perfil cooperativo es entendido como “la estructura organizativa que delinea el funcionamiento interno de la asociación y su participación en el mercado, en la sociedad civil y en la intermediación frente a las agencias estatales y las políticas públicas en las cual se articulan de modo diverso los criterios de una lógica social y otra empresarial” (p.3) . Siguiendo el planteo de la autora en la definición del perfil tiene relevancia la orientación que es proveniente de la asociación de segundo grado a la que adhiere. A su vez, se tienen en cuenta las características constitutivas de la base social (socios) y el tipo de servicios que presta la cooperativa.

Para poder analizarlo, se remite a la diferenciación analítica entre los distintos niveles y grados de interdependencia (Lattuada,2006). Existen dos niveles, uno interno y el otro externo. El primero hace referencia a las estrategias que definen la estructura administrativa y de gobierno, es decir los servicios prestados, los derechos y deberes cooperativos y los discursos que construyen para diferenciarse de otras asociaciones. El segundo hace referencia a los vínculos que establece la cooperativa con la sociedad civil y las demás instituciones públicas.

A su vez, complejiza el análisis sosteniendo que, en el caso del nivel interno, se distinguen dos dimensiones. La primera es la dimensión organizativa institucional y la dimensión socio-productiva. La primera está ligada al conjunto de estrategias ligadas a la distribución del poder en la cooperativa, a la forma de organizar el gobierno, a la estructura burocrática para administrar los derechos y deberes de los asociados, que pueden ser analizadas a partir de las estrategias administrativas y de gobierno. Por otro lado, la segunda dimensión remite al conjunto de estrategias que regulan actividades y servicios de la cooperativa, la administración del patrimonio e inversiones, las vinculaciones comerciales con terceros y asociados, ligados concretamente a la distribución de recursos financieros e insumos, que pueden ser analizados a partir de las estrategias productivas, comerciales y financieras.

En el caso del nivel externo, se diferencia entre las relaciones propiamente dichas con el Estado, las políticas públicas y la vertiente cooperativa que representa su asociación de segundo grado. Estas estrategias de intermediación tienen que ver con las relaciones que se establecen con la sociedad civil que habita el espacio territorial donde se encuentra inserta la cooperativa (Lattuada, 2006).

La segunda noción clave para nuestro escrito es la “empresarialización”, tal como la entiende Poggetti (2018): “articulación de estrategias en las que predominaban los criterios mercantiles de reducción de riesgos y maximización de los beneficios, valores relativos al éxito económico en las operaciones y la capitalización de la organización” (p.4). Esto se vincula con la diversificación de actividades, la construcción de complejos agroindustriales, la incorporación de profesionales ligados a estas temáticas para desempeñar tareas que en momentos anteriores realizaban los mismos socios, en consecuencia implica de la participación de los mismos. La lógica asociativa de estas entidades es subordinada por otra derivada de las sociedades comerciales.

A partir de los aportes de Gras y Hernández (2013), Gras (2012) consideramos que estos nos sirven para complejizar la mirada sobre las transformaciones que reconfiguran los perfiles socioeconómicos que construyen el “campo”. Estas mutaciones en la estructura económica y política generaron la emergencia de un proceso de diferenciación interna de la clase empresarial y este proceso de diferenciación de la clase capitalista agraria en Argentina está vinculado a la consolidación de un nuevo modelo agrario y agroindustrial a partir de la década de 1990 (Gras, 2012). El nuevo modelo agrario, también conocido como “sojero” tiene injerencia desde la década de 1970 y se hace más notable su presencia en los 90, donde se registra un aumento en la producción de esta oleaginosa para el mercado internacional. En relación a esto último (Gras, 2012) sostiene: La expansión sojera no puede ser comprendida sin considerar la introducción de biotecnologías. (...) este cultivo se asoció a las semillas transgénicas, al sistema de labranza conocido como siembra directa y al uso extendido de agroquímicos y biocidas, en particular el glifosato. (p.65).

El nuevo modelo agrario, es decir el Agronegocio, es el principal engranaje para pensar la cuestión agraria reciente, ya que su mirada no se recorta a un tipo de actor ni a un cultivo específico como la soja. Tal como lo mencionan Gras y Hernández (2013): “(...) agronegocio como un modelo o lógica de producción que, con variantes nacionales y locales, puede ser analizado en función de los siguientes elementos centrales: -La transectorialidad: mayor integración y extensión de la cadena de valor, dinámica guiada no solo por la integración técnica de los procedimientos productivos (vertical) sino también por la articulación horizontal de otras actividades que se valorizan como oportunidades para el capital. -La priorización de las necesidades del consumidor global respecto del local. - La generalización, ampliación e intensificación del papel del capital en los procesos productivos agrarios. - La estandarización de las tecnologías utilizadas (...) uso de insumos de origen industrial, y la generación de tecnologías basadas en la transgénesis (semillas que apuntan

a reducir las especificidades biológicas y climáticas del agro, cuya optimización requiere de escalas cada vez mayores. – El acaparamiento de tierras para la producción a gran escala, proceso en el que tienen participación central grandes corporaciones financieras y que imprime a las disputas por la tierra el carácter de un fenómeno global”. (p.26)

Entendiendo la complejidad de las redes que se cruzan en el mundo agrario, donde algunos actores pierden presencia y otros logran adaptarse y consolidarse mediante distintas estrategias económicas, políticas y organizativas. Un claro ejemplo de estas últimas cooperativas es el caso de la Cooperativa agrícola La Vencedora Ltda (Hernando, Córdoba).

3. Pensar la Cooperativa agrícola La Vencedora Ltda. y su primer centenario

La Cooperativa agrícola La vencedora es fundada el 26 de octubre de 1919 por Luis Santiago Losano y un grupo de productores agropecuarios de la localidad de Hernando, fundada el 24 de mayo de 1912. Se ubica en el departamento Tercero Arriba (provincia de Córdoba) es reconocida por ser una región con gran desarrollo agrícola-ganadero, y también, por ser la Capital Nacional del Maní desde el año 1956.

Tal como afirma, (Olivera,2012):” las cooperativas poseen ciertos rasgos que las diferencian de otras formas asociativas. Presentan la particularidad de construir organizaciones sociales que, simultáneamente, se desempeñan como actores económicos en determinados mercados. Además, promueven valores, tales como la solidaridad, la autoayuda, la democracia en la toma de decisiones, etc. Valores que se inscriben en un determinado marco doctrinal, el que se ha ido modificando históricamente a nivel internacional, pero que presenta ciertas continuidades que hacen a sus componentes identitarios” (pp.3)

A lo largo del siglo XX y XXI las cooperativas agropecuarias han articulado de diversas maneras sus componentes asociativos, empresariales y reivindicativos como producto de las crecientes exigencias del capitalismo global. Las cooperativas agropecuarias en Argentina surgen a partir de las últimas décadas del siglo XIX, y se encontraban ligadas a la entrada masiva de inmigrantes europeos requeridos por el modelo económico impuesto por el Estado argentino durante su organización y consolidación. Los inmigrantes además de la mano de obra trajeron tradiciones y formas mutuales de organización que introducían sus ideales de cooperación y solidaridad por medio de instituciones agrupadas según nacionalidad, colectividad, religión, oficios, etc.

Las primeras cooperativas se vieron afectadas por el quiebre que provocó la crisis de 1930, lo que generó desapariciones y desarticulaciones. A partir de los aportes de algunos

estudiosos sobre el cooperativismo agrario (principalmente, Olivera 2018) podemos decir que, durante las décadas posteriores el cooperativismo agrario cumplió funciones gremiales y esto permitió que sus posiciones fueran consideradas a la hora de tratar temáticas agrarias relativas a la comercialización, a los precios agropecuarios y a los arrendamientos rurales. Siguiendo esta línea de pensamiento, se considera al primer gobierno peronista (1946-1955) como un momento de ruptura, ya que en la década de 1950 se multiplicó el número de cooperativas existentes. Estas cooperativas fueron legitimadas y visualizadas como instituciones que defendían los intereses de los sectores más vulnerables de la economía, principalmente conformada por pequeños productores rurales.

Desde la década de los 1970 Argentina entra en un periodo de constante inestabilidad económica y política, caracterizada por el agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones y las presiones ejercidas por los sectores industriales para mantener el tipo de cambio bajo perjudicaron la agricultura exportadora. Este periodo de convulsiones económicas produjo una reconfiguración de la economía internacional ligado al auge del capitalismo financiero como forma de acumulación de ganancias, entrando de esta forma en contradicción con el capital industrial. Frente a la apertura de los mercados y el flujo de capitales extranjeros, las empresas nacionales debieron emprender modernizaciones para ser competitivas a nivel mundial. Estas transformaciones estuvieron ligadas a los avances de la tecnología que fueron modificando las formas, el ritmo de trabajo, producción y comercialización. “La Vencedora” en este periodo crea secciones para el almacenamiento y la provisión de agroquímicos e invertirá en un laboratorio de semillas.

Cabe destacar que es a partir de la década de 1970 que el cultivo de soja comienza a introducirse como una de las principales producciones cerealeras y tomando mayor relevancia a mediados de 1990 cuando se libera al mercado la semilla de soja transgénica (comercialmente llamada RR). La introducción y expansión del uso de esta semilla trajo consigo el “paquete tecnológico” que la combina con la “siembra directa” y la complementa con el uso de glifosato. La utilización del paquete tecnológico trae consecuencias multisectoriales como: la extensión de las fronteras agrícolas, deforestación, la desaparición de pequeños/medianos productores, excesiva dependencia de un producto que se destina en su totalidad a la exportación, dañando los suelos y contaminando el ambiente con el uso de fitosanitarios. Esto genera que la soja sea la principal producción del modelo agrario de agricultura industrial, apoyado por las grandes multinacionales y por los diversos gobiernos que a partir de 1976 se han encargado de fortalecerlo. Un ejemplo notable en La Vencedora es:

“cómo se hace más grande tenemos una figura intermedia coordinador de admiración y finanzas que eso no estaba y lo incorporamos este año, eso antes venia hacia la gerencia, y en administración y finanzas hay un responsable... y, en la parte de cereales, el encargado ya es una figura que es un comerciante de agro, no solamente está enfocado a lo que es la entrega de cereales sino que también al combustible, también le reporta a los ingenieros que andan en los campos (...)” (Entrevista al Gerente. Veinticuatro de septiembre, 2020, pp.2).

“la vencedora y la Unión agrícola de Leones son las únicas dos fundadoras que quedan y eso siempre se valora mucho (...) Nosotros siempre operamos 100% con ACA y eso se valora mucho y es como que te da derecho a esto que te decía recién (...).” (Entrevista al Gerente. Veinticuatro de septiembre, 2020, pp.6).

“ACA nos da no solo la parte económica sino también hay mucha capacitación, mucho intercambio de experiencias, hay seminarios durante el año, nos da relaciones entre las cooperativas...” (Entrevista al Gerente. Veinticuatro de septiembre, 2020, pp.6).

En relación con lo que se viene planteando consideramos que las nociones de ajuste espacio-temporal, el “nuevo” imperialismo y la acumulación por desposesión de David Harvey (2004) nos proporcionan elementos para complejizar este estudio.

Esto implicó no solo una reconfiguración en las gestiones de forma más racional, sino también reformular el sentido de los principios cooperativistas originales. Las actividades económicas de “la Vencedora” también debían ser flexibles a los cambios con aciertos y errores. En relación a esto, el gerente de La Vencedora nos decía: “haciendo un poco más de historia (...) casi se funde, muchas de las causas (...) una fue agrandarse demasiado rápido y sin demasiada estructura ni seguimiento llegó a tener sucursales para que tengas una idea hasta en Tucumán, Los Cóndores, Colazo, Oliva, entonces ahora la política es hay que tratar de ir creciendo, pero de una forma ordenada. Hoy estamos enfocados en tratar de crecer a pocos kilómetros donde vos conoces la gente.” (Entrevista al Gerente. Veinticuatro de septiembre, 2020, pp.5).

El hito de los 100 años aparece como un punto central para problematizar como “La Vencedora” se ha producido y reproducido a lo largo de este primer centenario. Consideramos que para abordar dicha complejidad no basta solamente con comprender el desarrollo y las transformaciones de plano productivo y económico solamente. Sostenemos que esta cooperativa es un engranaje del espacio social en los mismos términos que lo

entiende Lefebvre (1978) entiendo como principal hipótesis que: “es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más de un espacio instrumental” (pp.223).

Consideramos que el análisis sociológico de las relaciones sociales que se entablan al interior de la Cooperativa va más allá de lo que implica a nivel simbólico en la localidad de Hernando. “La Vencedora” es el punto de encuentro donde podemos interpretar y comprender las continuidades y rupturas de los procesos de empresarialización de las cooperativas agrícolas de la región. Un claro ejemplo de esto es:

“Tenes los 100 años, podes armar un evento lindo, inaugurar un edificio con una cara nueva y más moderna. Es demostrar también que vino el presidente de La Segunda y que vino el presidente de ACA, que vino el secretario de agricultura. Es mostrar un respaldo, y hace un resumen de lo que somos y nos posiciona un poco mejor.” (Entrevista al Gerente. Veinticuatro de septiembre, 2020. Pp.9)

“Generó toda una movida de pertenencia, de volver a posicionarse con mucha gente y creo que eso también fue importante (...) sobre todo en zonas como Río Tercero, Tancacha que son zonas nuevas y no te conocen tanto, entonces vieron todo lo que es la cooperativa, el respaldo que tenía de las otras entidades”.(Entrevista al Gerente. Veinticuatro de septiembre,2020. Pp.9)

Imagen 1



2



Imagen

4. Palabras finales

A modo de concluir con la ponencia queremos mencionar que se ha indagado acerca de la producción de ciudad en la conmemoración de los 100 años de la Cooperativa Agrícola La Vencedora Ltda., ubicada en la localidad de Hernando (departamento Tercero Arriba,

Provincia de Córdoba). Las cooperativas agrícolas de la pampa húmeda cordobesa aglutinan sus componentes asociativos, económicos y reivindicativos todos estos heterogéneos y de apariencia contradictoria, que se articulan y reconfiguran en el siglo XX y XXI. Lo asociativo aparece ligado a los principios de solidaridad, igualdad y democracia. Los componentes económicos se remiten puntualmente a las estrategias que se deben emplear para competir en el mercado agrario mundial, esto a nivel de las cooperativas implica la empresarialización, y lo reivindicativo se estrecha a la defensa de los intereses de los productores en el terreno político. Consideramos que en teniendo en cuenta la reconstrucción que hemos elaborado en el desarrollo del escrito, podemos afirmar que los 100 años de La Cooperativa agrícola La Vencedora es el claro ejemplo de la producción y reproducción del espacio social capitalista.

5. Bibliografía

- Gras, C. (2012). Agronegocios y empresarios. Un estudio sobre la reconfiguración de perfiles socioeconómicos y de la construcción política del “campo”. En: “Cultura, sociedad y democracia en América Latina. Aportes para un debate interdisciplinario. Klaus Bodemer (coord.). Frankfurt p63-85
- Gras, C. y Hernández, V. (2013). “Asociatividad del empresariado agrícola en Argentina. AACREA y AAPRESID en perspectiva”, en Muzlera, J. y Salomón, A. (coords.). Sujetos sociales del agro argentino. Configuraciones históricas y procesos de cambio. Prohistoria: Rosario.
- Gras, C y Hernández, V. (2013). El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización. 1ª. Ed. Buenos Aires: Biblos.
- Harvey, David.(2004). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. Akal. Barcelona.
- Lefebvre, Henri.(1978). El derecho a la ciudad. Barcelona: Ediciones Península.
- Lattuada, M. y Renold, M. (2004). El cooperativismo agrario ante la globalización. Un análisis sociológico de los cambios en su composición, morfología y discurso institucional. Buenos Aires: siglo XXI editores.
- Lattuada, M. (2006). Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX. 1er ed. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.

- Lattuada, M., Nogueira, M., Renold, J. y Urcola, M. (2011). El cooperativismo agropecuario argentino en la actualidad. Presentación y análisis de tres casos desde la perspectiva del capital social. Mundo agrario. Vol.12, nº 23.
- Olivera, G. (2012). Las cooperativas agrarias en clave comparativa durante la década de 1930: orientaciones económicas, vertientes ideológicas y perfiles institucionales. III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica. San Carlos de Bariloche.
- Olivera, G. (2017). Políticas neoliberales y agronegocio en Argentina(1991-2002). Vertientes, antiguas y nuevas organizaciones empresariales, de la agricultura familiar, campesina e indígena. Trabajos y comunicaciones (45), e00. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/TyCe033>
- Olivera, G. (2018). Gremios y cooperativas. Trayectorias hacia su transformación en corporaciones agroindustriales y disrupción reformista (1955-1966). [Inédito].

Entrevista:

- Entrevista al Gerente de la Coop. Agrícola “La Vencedora”, 2020.

Fuentes:

Folletos publicados en la Revista de Hernando (HDO MAGAZINE). Ediciones 117 a 125.